

# LA CRUZ DE LAMPEDUSA

## HISTORIA

El 8 de julio del 2013, tres meses del inicio de su pontificado, el Papa Francisco realizó su primer viaje apostólico escogiendo la isla de Lampedusa. El Papa celebró la Santa Misa en un altar construido sobre un cayuco naufragado, teniendo antes sus ojos un mar Mediterráneo camino de convertirse en un cementerio de migrantes.

El 3 de octubre de ese mismo año, se produjo un nuevo y terrible naufragio frente a las costas de Lampedusa. Los fallecidos en esta ocasión fueron más de 360. El Papa clamó de nuevo ante el mundo: «¡Vergüenza; es una vergüenza».

Franco Tuccio, que había sido el encargado de diseñar el báculo del Papa Francisco para la Misa que presidió aquel 8 de julio, construyó la que ahora conocemos como Cruz de Lampedusa. Esta cruz de 2.6 metros de largo y 1.5 metros de ancho está construida con los restos de barcas naufragadas en la isla italiana de Lampedusa.

La cruz fue llevada a Roma el 9 de abril de 2014 para ser bendecida por el Papa, y éste sugirió que se convirtiese en una cruz peregrina con el objetivo de transmitir un mensaje de solidaridad a todo el mundo.

El "Viaje de la cruz de Lampedusa" busca transmitir un mensaje de "solidaridad y paz entre las ciudades, comunidades, parroquias y culturas".

Acogida de la Cruz de Lampedusa

*Durante la entrada se puede cantar:*

*Postrado ante la cruz,*

### **Monición de inicio (antes de entrar la cruz)**

Es una cruz sencilla, pobre, sin adornos. Es la cruz realizada con las maderas de los naufragios que segaron las vidas de cientos de migrantes frente a las costas italianas y que bendijo el Papa Francisco. Esta cruz recorre el mundo con un mensaje de encuentro, de escucha, de acogida, de cuidado de las personas migrantes y refugiadas, de las víctimas y de los supervivientes. Es un grito silencioso a nuestra conciencia.

Recibimos estas maderas en las que están las señales de Cristo crucificado en la cruz de nuestros hermanos migrantes y refugiados. Resuenan en su interior las esperanzas frustradas, los silencios del miedo, los gritos del sufrimiento, las llagas de la muerte. En el mar han quedado muchos cuerpos sepultados en el anonimato de la inmensidad y en una mirada de eternidad. La costa, nunca alcanzada, se convierte en tierra nueva de los bienaventurados, los predilectos del corazón del Padre.

Acogemos la Cruz de Lampedusa en cada corazón que late al ritmo de la llamada del Espíritu.

## Saludo

V/ En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo

R/ Amén

V/ Cristo, que se entrega en la Cruz por nosotros, resucitado en el amor entrañable del Padre y que derrama su Espíritu para que vivamos en caridad, esté con todos vosotros.

R/ Y con tu espíritu

### Oremos

Dios de Misericordia,

te pedimos por todos los hombres, mujeres y niños que han muerto después de haber dejado su tierra, buscando una vida mejor.

Te confiamos a quienes han realizado este viaje, afrontando el miedo, la incertidumbre y la humillación, para alcanzar un lugar de seguridad y de esperanza.

Dios de misericordia y Padre de todos, despiértanos de la indiferencia, abre nuestros ojos a sus sufrimientos y líbranos de la insensibilidad.

Ilumina a todos, a las naciones, comunidades y a cada uno de nosotros, para que reconozcamos como nuestros hermanos a quienes llegan a nuestras costas.

Ayúdanos a compartir con ellos las bendiciones que hemos recibido de tus manos y a reconocer que juntos, como una única familia humana, somos todos emigrantes, viajeros de esperanza hacia ti, que eres nuestra verdadera casa.

## LA ESCUCHA DE LA PALABRA

Proponemos varios textos con el comentario del Papa Francisco en Lampedusa y de la Fratelli Tutti.

### Del libro del Génesis

El Señor Dios llamó a Adán y le dijo: «¿Dónde estás?». Él contestó: «Oí tu ruido en el jardín, me dio miedo, porque estaba desnudo, y me escondí».

### Del Papa Francisco

“Adán, ¿dónde estás?”: es la primera pregunta que Dios dirige al hombre después del pecado. “¿Dónde estás, Adán?”. Y Adán es un hombre desorientado que ha perdido su puesto en la creación porque piensa que será poderoso, que podrá dominar todo, que será Dios. Y la armonía se rompe, el hombre se equivoca, y esto se repite también en la relación con el otro, que no es ya un hermano al que amar, sino simplemente alguien que molesta en mi vida, en mi bienestar.

Silencio y un canto

## **Del libro del Génesis**

El Señor dijo a Caín: «¿Por qué te enfureces y andas abatido? ¿No estarías animado si obraras bien?; pero, si no obras bien, el pecado acecha a la puerta y te codicia, aunque tú podrás dominarlo»

El Señor dijo a Caín: «¿Dónde está Abel, tu hermano?». Respondió Caín: «No sé; ¿soy yo el guardián de mi hermano?».

## **Del Papa Francisco**

Y Dios hace la segunda pregunta: “Caín, ¿dónde está tu hermano?”. El sueño de ser poderoso, de ser grande como Dios, en definitiva, de ser Dios, lleva a una cadena de errores que es cadena de muerte, ¡lleva a derramar la sangre del hermano!

“¿Dónde está tu hermano?”, la voz de su sangre grita hasta mí, dice Dios. Ésta no es una pregunta dirigida a otros, es una pregunta dirigida a mí, a ti, a cada uno de nosotros. Esos hermanos nuestros intentaban salir de situaciones difíciles para encontrar un poco de serenidad y de paz; buscaban un puesto mejor para ellos y para sus familias, pero han encontrado la muerte.

Silencio y un canto

## **Lectura del Evangelio según San Lucas**

«Un maestro de la Ley se levantó y le preguntó a Jesús para ponerlo a prueba: “Maestro, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?”. Jesús le preguntó a su vez: “¿Qué está escrito en la Ley?, ¿qué lees en ella?”. Él le respondió: “Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente, y al prójimo como a ti mismo”. Entonces Jesús le dijo: “Has respondido bien; pero ahora practícalo y vivirás”. El maestro de la Ley, queriendo justificarse, le volvió a preguntar: “¿Quién es mi prójimo?”. Jesús tomó la palabra y dijo: “Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos ladrones, quienes, después de despojarlo de todo y herirlo, se fueron, dejándolo por muerto. Por casualidad, un sacerdote bajaba por el mismo camino, lo vio, dio un rodeo y pasó de largo. Igual hizo un levita, que llegó al mismo lugar, dio un rodeo y pasó de largo. En cambio, un samaritano, que iba de viaje, llegó a donde estaba el hombre herido y, al verlo, se conmovió profundamente, se acercó y le vendó sus heridas, curándolas con aceite y vino. Después lo cargó sobre su propia cabalgadura, lo llevó a un albergue y se quedó cuidándolo. A la mañana siguiente le dio al dueño del albergue dos monedas de plata y le dijo: ‘Cuidalo, y, si gastas de más, te lo pagaré a mi regreso’. ¿Cuál de estos tres te parece que se comportó como prójimo del hombre que cayó en manos de los ladrones?” El maestro de la Ley respondió: “El que lo trató con misericordia”. Entonces Jesús le dijo: “Tienes que ir y hacer lo mismo»

## **Del papa Francisco**

De la Fratelli Tutti

Cada día se nos ofrece una nueva oportunidad, una etapa nueva. No tenemos que esperar todo de los que nos gobiernan, sería infantil. Gozamos de un espacio de corresponsabilidad capaz de iniciar y generar nuevos procesos y transformaciones. Seamos parte activa en la rehabilitación y el auxilio de las sociedades heridas. Hoy estamos ante la gran oportunidad de manifestar nuestra esencia fraterna, de ser otros buenos samaritanos que carguen sobre sí el dolor de los fracasos, en vez de acentuar odios y resentimientos. Como el viajero ocasional de nuestra historia, sólo falta el deseo

gratuito, puro y simple de querer ser pueblo, de ser constantes e incansables en la labor de incluir, de integrar, de levantar al caído; aunque muchas veces nos veamos inmersos y condenados a repetir la lógica de los violentos, de los que sólo se ambicionan a sí mismos, difusores de la confusión y la mentira. Que otros sigan pensando en la política o en la economía para sus juegos de poder. Alimentemos lo bueno y pongámonos al servicio del bien.

79. El samaritano del camino se fue sin esperar reconocimientos ni gratitudes. La entrega al servicio era la gran satisfacción frente a su Dios y a su vida.

## **TRES SÍMBOLOS**

### **1.- BRÚJULA**

Pero, ¿estamos acaso nosotros en buen rumbo? ¿Sabemos a dónde queremos llegar? ¿Tomamos las opciones más justas, verdaderas y bondadosas?

Señor, guíanos.

Señor, que no perdamos el rumbo.

Señor, llévanos a buen puerto.

### **2.- NEUMÁTICO**

¿Qué nos puede dar vida y salvar? ¿qué nos puede alentar?

El soplo del Espíritu que nos mantiene a flote.

Aunque sepas nadar, también te agarras a un flotador. Te agarras a lo que parece que no es nada. Te salva lo que no cuenta ni pesa.

### **3.- SALVAVIDAS**

El naranja fosforita es el color de la salvación en las aguas. Es el color de la esperanza.

¿De qué color pintas la esperanza?

## **ORACIÓN DE LOS FIELES:**

1. Por todos los migrantes, los refugiados y las personas desplazadas para que sientan la proximidad y la cercanía de la Iglesia en todo el mundo. Roguemos al Señor.
2. Por la conversión misionera y pastoral de cada cristiano y de todas las comunidades cristianas, para que el Espíritu nos acompañe a tener “los mismos sentimientos de Cristo”. Roguemos al Señor.
3. Por solidaridad entre los pueblos y las naciones, para que en este momento de crisis global a causa del COVID-19 se llegue a una conciencia cada vez mayor de que somos una única familia humana bajo la mirada misericordiosa de Dios. Roguemos al Señor.
4. Por todas las personas que se han visto afectadas o han fallecido a causa del COVID-19 para que encuentren consuelo, compasión y apoyo en la comunidad cristiana. Roguemos al Señor.
6. Por la reconciliación y la solidaridad entre las personas y los pueblos, para que, con la ayuda del Espíritu de Paz, podamos llegar a resoluciones pacíficas de los conflictos armados que provocan el desplazamiento forzoso de millones de personas. Roguemos al Señor.
7. Por nuestro Papa Francisco y por nuestros obispos pastores de las Iglesias locales, para que el Espíritu de Jesús, que se despojó de sí mismo para caminar con la humanidad, les impulse a ser profetas de una Iglesia que acoge, protege, promueve e integra a todas las personas, en particular a las más vulnerables. Roguemos al Señor.
8. Por la Iglesia, pueblo de Dios con múltiples rostros, para que sea cada vez más fermento y constructora de una humanidad nueva, justa y solidaria, en la que los migrantes, refugiados y desplazados internos sean protagonistas activos y privilegiados. Roguemos al Señor.
10. Por la salvaguardia de la creación que Dios nos ha encomendado, para que el pueblo de Dios sea custodio solícito y atento de nuestra casa común. Roguemos al Señor.

## **PADRE NUESTRO**

### **ORACIÓN**

Padre del cielo, nadie es extranjero para ti y nadie está nunca lejos de tu cariño.  
En tu bondad, cuida de los migrantes, refugiados y solicitantes de asilo,  
de los que están separados de sus seres queridos, de los que están perdidos  
y de los que han sido exiliados de sus hogares.

Llévalos en condiciones seguras al lugar donde quieren estar.  
Envía tu Espíritu Santo sobre nuestros gobernantes,  
para que promulguen leyes y políticas acordes con la dignidad de toda persona humana.  
Concédenos la gracia de una santa audacia  
para ser solidarios con los más vulnerables entre nosotros  
y para ver en ellos el rostro de tu Hijo.

Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor,  
que también fue refugiado y migrante. Amén.

### **CANTO A LA VIRGEN**

#### **ORACIÓN DEL PAPA FRANCISCO A LA VIRGEN MARÍA EN LAMPEDUSA:**

Oh, María, Estrella del Mar, una vez más recurrimos a ti, para encontrar refugio y serenidad, para implorar  
amparo y socorro.

Madre de Dios y Madre nuestra, dirige tu dulcísima mirada a todos los que cada día afrontan los peligros  
del mar para garantizar a sus familias el sustento necesario para la vida, para tutelar el respeto de la  
creación, para servir a la paz entre los pueblos.

Protectora de los migrantes e itinerantes, ayuda con atención materna a los hombres, mujeres y niños  
obligados a huir de sus tierras en busca de futuro y de esperanza.

Que el encuentro con nosotros y nuestros pueblos no se transforme en fuente de nuevas y más graves  
esclavitudes y humillaciones.

Madre de Misericordia, implora perdón para nosotros, que, cegados por el egoísmo, ensimismados en  
nuestros intereses y prisioneros de nuestros temores, estamos distraídos ante las necesidades y  
sufrimientos de los hermanos.

Refugio de los pecadores, obtén la conversión del corazón de los que generan guerras, odio y pobreza,  
explotan a los hermanos y sus fragilidades, hacen de la vida humana indigno comercio.

Modelo de caridad, bendice a los hombres y mujeres de buena voluntad, que acogen y sirven a los que  
llegan a esta tierra: que el amor recibido y donado sea semilla de nuevos lazos fraternales y aurora de un  
mundo de paz.

Así sea.

## **ALGUNAS ORACIONES MÁS QUE PUEDEN SER USADAS ANTE LA CRUZ**

### **ORACIÓN COMUNITARIA:**

Señor, si yo tuviera entrañas de misericordia...  
Saldría de mi casa para encontrarme con los necesitados;  
De mi apatía, para ayudar a los que sufren;  
De mi ignorancia, para conocer a los ignorados;  
De mis caprichos, para socorrer a los hambrientos;  
De mi suficiencia, para estar con quienes no se valen;  
De mis prisas, para dar un poco de mi tiempo a los abandonados;  
De mi mundo de seguridad, para acompañar a los que viven perseguidos;  
De mis perezas, para socorrer a quienes están cansados de gritar.  
Señor, si yo tuviera entrañas de misericordia...  
Aprovecharía mi ternura para acoger a emigrantes y a niños;  
Mi responsabilidad para cuidar a los abandonados;  
Mi salud para acompañar a enfermos y ancianos;  
Mi paz interior, para reconciliar a los enemigos;  
Mi oración para hacerme más hijo y hermano,  
Mi vida para darla a quien la necesita.  
Señor, ¡dame entrañas de misericordia!

### **ORACIÓN:**

*Respondemos diciendo: Concédenos el don de las lágrimas, Señor.*

Por los que han de marchar de su país y de su familia buscando un mundo mejor.  
Por los padres y hermanos, esposos e hijos que quedan en sus casas, con la angustia de estar lejoso de no saber qué es de los que han emigrado, de los que han ido a la guerra, de los que son presos.  
Por los que viven hacinados en campos de refugiados, huyendo de la guerra.  
Por los niños a los que sus madres no dejan nacer.  
Por las madres embarazadas, abandonadas a su suerte.  
Por los que viven la dependencia de la droga, el sexo o el alcohol.  
Por los que son explotados en sus cuerpos y en su dignidad laboral.  
Por los que, en medio de la abundancia, no encuentran sentido a su vida.  
Por los que son discriminados, perseguidos y asesinados por su fe.  
Por las mujeres, hombres y niños maltratados en sus hogares.  
Por los jóvenes que se ven abocados a un futuro sin trabajo ni esperanza.  
Por las víctimas de la violencia del terrorismo y de las guerras, de todas las guerras y en todo lugar.  
Por los niños soldados, abocados a la violencia desde la infancia.  
Por los miles de muertos de hambre, por las víctimas de enfermedades evitables en el Primer Mundo.  
Por la generación de niños sin educación y sin futuro.  
Por los que no conocieron su familia, por los que vivieron en hogares de desamor y desilusión.

## **LA MISIÓN TE ESPERA:**

Levanto el corazón a ti, Señor:  
ayúdame a lanzarme, hazme valiente.  
Muéveme con tu impulso a donde quieras,  
inventa los caminos de mi vida.  
Sé que Tú me guiarás, y eso me basta.  
Incluso con mis dudas y mis miedos,  
oyendo tu llamada, daré el salto:  
No importa nada más, si vas conmigo.  
Tu alegría, Señor, será mi fuerza,  
evangelio que es luz para los pobres.  
Envíame a anunciar esta Noticia,  
sembrando la ternura y la esperanza  
por las mil periferias de este mundo.  
En tu misión confío, porque es tuya.  
Renueva esta ilusión de darme a todos,  
amándote en quien sufre, en mis hermanos.  
Amén.

## **TEN PIEDAD DE MÍ**

Ten piedad de mí, Dios, Todopoderoso.  
Cuando tenga miedo y esté solo, sé mi refugio.  
Lejos de mi patria, me siento perdido.  
Mi corazón se estremece por la añoranza de la familia que dejé atrás.  
¡Oh, Dios, escucha sus gritos y acude en su ayuda!  
Calma las tormentas de ansiedad y dudas dentro de mí.  
Camina delante de mí, guía mis pasos, entre desconocidos.  
¡Que la bondad y la compasión de estas personas me conforten,  
con la certeza de que Tú estás allí para recibirme.

*Cardenal Tagle*